



Verano

Domingo, 28 de agosto, 2011

SUPLEMENTO DE CULTURA Y OCIO
<http://sinfin.laopiniondemurcia.org>



330

Sinfin

PANTALLA

Chanquete, el adiós más recordado

La muerte del marinero de 'Verano azul', interpretado por Antonio Ferrandis, lidera el televisivo ranking realizado por *Vanity Fair* > PÁG 11

LITERATURA

El mexicano Carlos Fuentes recibe el Premio Formentor de las Letras por su carrera

«Soy muy anticuado. Escribo a mano y no he ido más allá del fax», confiesa el autor > PÁG 3

La Opinión

Diez años sin Paco Rabal



'ménage à trois' más ingenioso y surrealista -jugando al tute y jugando con la censura-, con su prima Viridiana y la criada Ramona.

Buñuel fue su maestro y su gran amigo. Siempre fueron tío y sobrino y no dejaron de cartearse durante más de veinte años, hasta que el aragonés falleció. La última misiva que el cineasta le envió a Rabal rezaba así: «Lástima que ya no tenga fuerzas para hacer más cine. Moriré sin haber hecho otra película contigo. Las que hice me han dejado un gratísimo recuerdo, de amistad verdadera. Un abrazo enorme de tu tío, Luis». El actor murciano nunca dejó de adorar a ese hombre «inteligente, culto, gracioso, lleno de historias y de recuerdos. Un gran personaje, sordo como una tapia, aragonés hasta la médula, con un acento puro aún -que Rabal imitaría en reuniones y entrevistas- y muy simpático». Así es como se lo definió a su esposa, Asunción Balaguer, tras el primer día de rodaje de *Nazarín*, a finales de los años 50.

La pose de galán con personalidad del aguileño le hizo ganarse una fama de mujeriego -muchos dicen que justificada- que le acompañó hasta su muerte. Cuando su cara ya estaba marcada por el grave accidente de tráfico que sufrió en 1963, seguía dándole pellizcos en el culo a más de una. Carmen Sevilla lo recordaba entre risas, y él nunca ocultó su pasión por las mujeres guapas. Con muchas compartió escena: la hermosa Charo López, una joven Ana Belén, Concha -Conchita- Velasco, la gélida Catherine Deneuve... Y también lo hizo con su mujer, su amor, Asunción Balaguer.

«Paco ha sido el novio de la vida», dijo su gran amigo Fernando Fernán Gómez después de su muerte. Siempre «generoso con la gente y con la vida», no dudó en compartir sus veladas con grandes intelectuales y también con personas humildes. Hasta ladrones recién salidos de la cárcel pasaron por su casa, siempre abierta, a la que volvía a menudo, de madrugada, acompañado de escritores, poetas y flamencos. Y no dudaba entonces en levantar a sus dos hijos -Benito y Teresa Rabal- para que les escucharan, sin importar la hora, consciente de la sabiduría que encerraban sus palabras.

Contaba que no fue al colegio hasta los seis años, pero que antes ya le quitaba los libros a su hermano para inventarse su propio pupitre bajo un árbol del paisaje murciano. Inventor de historias para su madre -quizá de ahí nació su vocación-, fue Dámaso Alonso quien le convenció de que podía ser actor... el mejor, y cuando su hija quiso seguir sus pasos, el consejo que le dio fue ser «una

SIGUE EN LA PÁGINA 2

Julia Albaladejo



■ Joven electricista en los estudios de cine Chamartín -quizá su único papel fuera de la ficción-, señor, señorito, primo rico que llega de América. Galán y truhán. Santo y pecador. Alcalde, capellán, sacerdote, minero, escritor, torero, centurión romano... y dragón. Goya, Salzillo y hasta el Che, pero también Lázaro de Tormes, Max Estrella y don Juan.

Personaje nacido del talento de Pérez Galdós, Delibes, Quevedo, Jacinto Benavente y Valle Inclán, y creación 'manejada' por Buñuel, Almodóvar, Carlos Saura, Antonioni, Claude Chabrol y Visconti.

Las mil vidas del aguileño Francisco Rabal -Paco, Paquico, el de la Cuesta de Gos- se esfumaron con él hace casi diez años. Fue el 29 de agosto de 2001, en un avión que le traía de Burdeos, junto a su mujer, Asunción Balaguer, y con una copa de champán en la mano. Le faltó el

aire a miles de metros de altura.

Su muerte soñada la vivió en la ficción, en 'Pajarico' -«...un día me sentaré, la cara al viento, aquí junto a la mar que vi de niño, y aquí bajo el sol, bajo este cielo y oyendo vuestros pasos por mi lado, me dejaré dormir un largo sueño», escribió el actor murciano-, aunque sí tuvo en la realidad un final tranquilo e inesperado, como él quería.

Niño de la guerra, de la pobreza -contaba que de su casa se vendió casi todo, excepto algún cazo, el ori-

nal y poco más, al marcharse de Águilas- pronto sedujo a la cámara con su rostro y su voz grave. Luis Buñuel, desde México, vio en él a su perfecto Nazarín y la película logró el Premio del Jurado en el Festival de Cannes de 1959. Dicen que Rabal estuvo a punto de llevarse el premio de interpretación y, aunque no fue así, el papel de humilde cura le abrió las puertas del cine internacional. Sus posteriores trabajos con su 'tío' Buñuel le dieron el espaldarazo definitivo y a sus órdenes participó en el

DIEZ AÑOS SIN PACO RABAL

FILMOGRAFÍA BÁSICA

- ▶ La honradez de la cerradura (Luis Escobar, 1950)
- ▶ Historias de la radio (Sáenz de Heredia, 1955)
- ▶ Amanecer en puerta oscura (José Ma Forqué, 1957)
- ▶ Nazarín (Luis Buñuel, 1958)
- ▶ Viridiana (Luis Buñuel, 1961)
- ▶ Llanto por un bandido (Carlos Saura, 1963)
- ▶ Belle de jour (Luis Buñuel, 1966)
- ▶ Las brujas (Visconti, 1966)
- ▶ Tormento (Pedro Olea, 1974)
- ▶ La colmena (Mario Camus, 1982)
- ▶ Epílogo (Gonzalo Suárez, 1984)
- ▶ Truhanes (Miguel Hermoso, 1983)
- ▶ Los santos inocentes (Mario Camus, 1984)
- ▶ El disputado voto del señor Cayo (Antonio Giménez Rico, 1986)
- ▶ Divinas palabras (José Luis García Sánchez, 1987)
- ▶ ¡Átame! (Almodóvar, 1989)
- ▶ El palomo cojo (Jaime de Armiñán, 1995)
- ▶ Siempre hay un camino a la derecha (José García Sánchez, 1997)
- ▶ El evangelio de las maravillas (Arturo Ripstein, 1998)
- ▶ Pajarico (Carlos Saura, 1998)
- ▶ Goya en Burdeos (Saura, 1999)
- ▶ Divertimento (José García Hernández, 2000)

▶ VIENE DE LA PÁGINA 1

buena compañera». Gracias a esa generosidad, a esa bondad, sus hijos y sus nietos –lo rememoraba Liberto Rabal– crecieron «sintiendo que el mundo es bueno»; un privilegio.

Actor sin escuela pero con gran intuición y perseverancia –capaz de pasarse días buscando la ‘sonrisa de lobo’ que debía tener su personaje–, interpretaba desde el corazón. Quizá es esa la única manera de crear seres puros como Azarías –*Los santos inocentes*, 1984–, un papel con el que encandiló al mundo y al jurado de Cannes, donde logró el premio a la Mejor Interpretación Masculina. El único premio de la Academia de Cine Español se lo dio su admirado Goya –a quien dio vida en tres ocasiones, la última a las órdenes de Saura en este *Goya en Burdeos*–; un personaje que pasea entre la genialidad y la locura. *El disputado voto del señor Cayo*, *Junca*, *Truhanes*, *¡Átame!*, *Epílogo*, *Tormento*, *La colmena*... fueron otras de las películas que más satisfacciones le dieron.

Medalla de Oro de la Academia de Cine, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia, Premio Nacional de Cinematografía, Medalla al Mérito en el Trabajo... La muerte le sorprendió regresando del Festival de Montreal, donde recibió el premio especial del certamen y con otro homenaje en el horizonte, en San Sebastián. Sin embargo, aseguran que, por muchos premios y mundo recorrido, siempre siguió siendo «un niño de pueblo que descubría la vida a cada momento»; un niño grande a quien se le desbordaban las emociones y que, cuando no podía dormir, pensaba y hablaba con los que se le habían ido. Ahora, desde el otro lado, cara a cara, seguirá conversando cada noche sobre la vida; diez años después.

Asunción Balaguer

Actriz. Esposa durante cincuenta años del actor aguileno Francisco Rabal. Ha participado en diversas películas y obras teatrales que la han consagrado como una gran artista de nuestro país. A sus 86 años sigue en activo participando en el reparto de *Gran Hotel*, que compagina con la obra de teatro *El pisito*, con Pepe Viyuela.

«Paco era un niño en el fondo, aunque tuviera ese vozarrón»



Nito Rock

■ Tiene la voz tierna, dulce y relajada de una mujer mayor y curtida. Parece como si las prisas no se hubieran hecho para ella. Habla con parsimonia, tranquilidad y mucha educación, en un tono tan pausado y característico que parece que se para el tiempo cuando recuerda a su «querido Paco». Por momentos, se le hace un nudo en la garganta irremediable y difícil de soportar, pero ella suspira, guarda unos segundos de silencio y continúa charlando de su «Paco» mientras se ríe cuando recuerda anécdotas del que fue su marido durante cincuenta años, y uno de los actores españoles más admirados y queridos: Francisco Rabal.

Diez años después de la muerte de su esposo, la actriz de cine y de teatro Asunción Balaguer (Barcelona, 1925) reconoce que todos los días lo recuerda con mucha tristeza. Con él tuvo dos hijos a los que adora, Benito y Teresa. A sus 86 años, sigue haciendo teatro con la misma ilusión de alguien que empieza en este difícil mundo de la interpretación.

■ Paco fue profeta en su tierra, ¿qué relación tenía con Murcia?

■ Águilas, su pueblo querido. En todas sus películas sale el nombre de Águilas o de Murcia. Siempre tenía que tener en su camerino alguna postal o alguna foto de su tierra; era algo que no le podía faltar nunca. La llevaba siempre en mente. Tanto es así que la última carta que me escribió comenzaba diciendo: «Querida Asunción, prepara el coche que nos vamos 'pa' Águilas...» (risas).

■ ¿Cómo es su relación con Águilas? ¿Sigue viniendo a Murcia?

■ Águilas me enternece. Cuando voy me da mucha melancolía, pero al mismo tiempo me alegra mucho. Cada vez que puedo me escapo a Águilas para pasar unos días de relajación. Este verano he estado allí y, si puedo, me gustaría volver pronto a aquella tierra tan hermosa que me pone triste y muy contenta a la vez.

■ ¿Cree que se guarda un buen recuerdo de su esposo o deberían rendirle más tributos?

■ Siempre le agradeceré a Murcia todos los homenajes que le han hecho a mi marido; y a Águilas, mucho más. Hace poco le hicieron uno al lado del monte donde fue enterrado. Fue muy bonito... hasta pusieron botellas de vino en su memoria



La actriz Asunción Balaguer. EFE

porque a Paco le gustaba mucho... (risas). Pero quisiera que, cuando yo me vaya, mi familia le siga agradeciendo a Murcia todos los homenajes que le han hecho.

■ Usted se dejó el teatro durante mucho tiempo. ¿Le animaba Paco para que volviera a trabajar?

■ Paco sabía perfectamente que me gustaba mucho mi profesión, pero él me necesitaba en casa. Si no

hubiera sido así, nuestro matrimonio se hubiera roto, porque cada uno en una punta de España... no ayuda a que una relación funcione. Por eso nunca le dije a Paco lo que tenía que hacer. Estar en mi casa era mi lugar, era donde yo tenía que estar. Ahora me siento muy feliz. Vol-

EN CORTO

P: Defina a su marido en pocas palabras.

R: Paco era un hombre generoso y muy bueno. Lo quería muchísimo. A veces era un pelín sinvergüenza, pero era muy leal.

P: ¿Cuál es la frase que más veces repetía Paco?

R: Cuando se enfadaba por algo o con alguien siempre soltaba: «'Jodío' fumeque».

P: ¿Qué momento de su vida volvería a vivir junto a él?

R: Todos los momentos que viví con él. Pero cuando le premiaron por *Los santos inocentes* fue memorable. No paré de llorar mientras veía la gala por televisión. No pude estar allí presente, pero me hubiera encantado.

P: En estos momentos, ¿cuál es su mayor deseo?

R: Me gustaría que mi familia siguiera recordando a Paco toda la vida, y que sean buenos.

P: ¿Cuándo se acuerda más de su marido?

R: Me acuerdo de él siempre. Y sé que él, desde arriba, me ayuda mucho a seguir adelante.

P: ¿Qué han heredado sus hijos de su padre?

R: Teresa y Benito son muy distintos. Lo que tienen en común con Paco es el espíritu de trabajo que poseen.

P: ¿Cómo era Paco fuera del terreno profesional?

R: Un niño. Aunque tuviera ese vozarrón, en el fondo era un niño travieso.

P: ¿Qué es lo que más echa de menos de Paco?

R: Le echo de menos a él, pero sobre todo me gustaba mucho hablar con él, que me contara sus cosas. Echo mucho de menos las conversaciones que tenía con él.

P: ¿Qué hizo Paco para que usted se enamorara de él?

R: Lo conocí durante un rodaje, me invitó a bailar y a los pocos días me enamoré de él.

DIEZ AÑOS SIN PACO RABAL

«Cuando hacía de galán en las películas me daba mucha rabia porque sabía que podía dar más de sí»

«Él me necesitaba en casa. Si no hubiera sido así, nuestro matrimonio se habría roto»

▶ VIENE DE LA PÁGINA 2

ver a trabajar ha sido lo mejor que me ha pasado desde que mi marido se fue. Él me ayuda mucho desde ahí arriba; me da mucha fuerza todos los días para seguir adelante.

■ **A sus 86 años sigue trabajando en el teatro, ¿qué obra está representando ahora?**

■ Ahora estoy trabajando en una serie de Antena 3 que se está grabando en Santander. Se llama *Gran Hotel*. Y, además, sigo haciendo *El pisito*, con Pepe Viyuela, pero creo que la obra va a terminar pronto, porque llevamos mucho tiempo representándola, casi dos años. Y una ya no está para muchos trotes.

■ **¿Tiene futuros proyectos profesionales?**

■ (Risas). Tengo 86 años, así que eso de pensar en el futuro... Lo que sí voy a retomar es un monólogo de Rafael Álvarez 'El Brujo', que cuenta una experiencia que me ocurrió con Paco en una determinada época. Fueron momentos muy difíciles, pero en esos casos no hay que tirar la toalla.

■ **Su marido hizo un sinfín de películas y obras de teatro, ¿cuál cree que ha sido su mejor interpretación?**

■ Creo que *Nazarín*, *Los santos inocentes* y *Goya* son tres obras fundamentales del legado que nos dejó Paco. Me gustaba mucho su forma de trabajar. Yo no sé cómo lo hacía que vivía los personajes que interpretaba y, hasta que no terminaba el rodaje de la película, él seguía metido en el papel donde estuviera. Recuerdo que una vez hizo de ciego y tuve que decirle una noche: «Paco, ya está bien, que ya ha terminado el rodaje de la película». (Risas).

■ **Fuera del terreno personal y conyugal, ¿qué opinión le merece Paco Rabal como actor?**

■ Es imposible que, habiendo vivido durante tantos años a su lado, pueda verlo sin tener en cuenta que ha sido mi esposo. Paco es un actor al que he admirado mucho, con sus defectos y con sus virtudes. Cuando Paco hacía de galán en las películas y en el teatro me daba mucha rabia porque yo sabía que él podía dar muchísimo más de sí. Por eso, cuando se dejó los papeles de galán fue cuando realmente me gustó. Además, él coordinaba todo muy bien, y lo más curioso es que lo que yo pensaba cuando era joven, lo pensaba igual cuando era viejo. Recuerdo que en la época del destape un italiano le ofreció hacer una película pornográfica, y Paco se indignó. Le dijo a aquel hombre que lo que más amaba en este mundo era su profesión, y que ese cine era basura.

Pensamientos, sueños... «cosillas»

▶ El actor aguileño siempre amó la poesía y dejó un gran número de versos escritos

J. A. S.

■ Cuenta Asunción Balaguer que uno de los primeros recuerdos que tiene de Paco Rabal es verlo siempre escribiendo y era habitual que sus vecinos aguileños lo descubrieran 'peleándose' con las palabras a las puertas de su casa. Novelistas y poetas eran sus camaradas, sus compañeros de veladas interminables, y quizá de ellos aprendió a dar forma a pensamientos, vivencias, sueños... y raro era el homenaje -propio o ajeno- al que acudía y no acababa recitando unos versos. Él decía, siempre con humildad, que escribía sus «cosillas», aunque llegó a publicar en diarios y libros. Y también prestó su voz a García Lorca y a otros muchos *Queridos poetas* con cuyas palabras sedujo desde las tablas de los teatros.

Poema recopilado en el libro *Mis versos y mi copla*. (ed. Akal): (...)

Y trabajé con los grandes directores más selectos: Armiñán, Forqué, Bardem, Camús, Visconti, Regueiro, Carlos Saura, Pedro Olea, con Almodóvar, don Pedro, Paco Rovira Beleta, con Ruíz Castillo el primero, con Chabrol y Pontecorvo, con Antonioni y Herrero,



Rivette, Giuliano Montaldo, Torres Nilson y ese genio poeta que fue Glauber Rocha, el director Brasileño. Lucas Demaré, Lazaga y muchos que fueron nuevos y con quien repetiría y han quedado en el recuerdo. Pero, aunque a todos les quise

y les guardo mucho afecto, fue el preferido Buñuel por cálido parentesco que los dos nos inventamos al conocernos en México.

Versos escritos sobre los azulejos colocados a la entrada de su casa en Ciudad Lineal:

*Pensé ponerle a mi casa
De campo un nombre: 'El olvido'
Pero pensé: ¡Qué buen nombre
Para los que mal me quieren
Y se llaman mis amigos!
Le di otro nombre, 'El recuerdo',
Y di el olvido al olvido.*

Poema que figura en la tumba de Rabal, junto a la paloma que dibujó su amigo Rafael Alberti:

*Lo tengo bien pensado,
amigos míos,
Un día me sentaré,
la cara al viento,
Aquí, junto a este mar
que vi de niño
Y aquí, bajo este sol,
bajo este cielo
Y oyendo vuestros pasos
a mi lado
Me dejaré dormir
un largo sueño.*

Otro de los escritos de Rabal en los que habla de la muerte:

*Pienso que la muerte un día
Por todas las puertas pasa.
Yo la dejaré pasar,
Caminando hacia la nada
Y me quedaré sereno;
Aire, fuego, tierra y agua.*

* Selección de poemas realizada por Miguel Ángel Blaya, presidente de la Asociación Milana Bonita.



Joaquín Cánovas Belchí

Catedrático de Historia del Cine y director de la Filmoteca de Murcia

EL LEGADO DE PACO

En un mundo tan complicado e imprevisible como es el cinematográfico no resulta frecuente encontrar creadores o actores que se mantengan en activo durante varias décadas, y mucho menos que tengan la oportunidad de demostrar su talento y dedicación. Los cambios en los gustos del público, las modas, el paso inexorable del tiempo y sus estragos en la imagen pública, entre otros motivos, nos han acostumbrado al brillo fugaz de muchas de sus estrellas que terminan por apagarse ante la indiferencia o el olvido de sus antes devotos seguidores.

No ha sido el caso de Paco Rabal, que en su más de medio siglo de vida profesional participó en casi 200 películas, entre ellas varias obras maestras del séptimo arte -ahí están *Nazarín* (1958), *Viridiana* (1961) y *Belle de Jour* (1967), de Buñuel, *Los santos inocentes* (1984) de Camus o *El evangelio de las maravillas* (1998) de Ripstein, entre otras-, y fue reconocido en vida con las más altas distinciones y premios, entre ellos el Doctor Honoris Causa de la

UMU. En el caso concreto de esta tierra, no podemos negarle el orgullo que le inundaba al reconocerse en ella y la 'murcianía' que publicitaba en cuanto tenía ocasión, incluso cambiando frases y parentescos de las películas que interpretaba. No les negaré a ustedes que para un servidor la película que mejor recoge y refleja lo que es este trozo de tierra española, sureña y mediterránea, es *Pajarico* (1997), de Saura, donde Paco introducía al final una de las frases más memorables que le oí jamás: «¡Que bien se está cuando se está bien!».

Siempre me intrigó de forma especial la relación que mantuvo con Buñuel y con Saura, y la devoción que sentían los tres por el inmortal Goya. Si bien la amistad entre Rabal y Buñuel es bastante conocida, no ocurre lo mismo con este particular trío de creadores bajo la advocación del genial pintor aragonés.

La amistad entre ambos cineastas y el actor no comenzaría hasta 1960, tras presentar Saura en Cannes su opera prima, *Los golfos*. De esta amistad surgiría la

colaboración de Buñuel en *Llanto por un bandido*, segundo largometraje de Saura protagonizado por Paco Rabal, donde encarna a un verdugo de garrote vil en la secuencia inicial del filme mutilada por la censura y cuyo origen iconográfico se encuentra en dos famosos grabados de los *Desastres de la guerra*. Con el tiempo, Saura definiría a Buñuel como «un hombre honesto, vital, poderoso y sensible a la vez, que se enfrentó a los tópicos, que utilizó la imaginación como arma poderosa. Un buceador de nuestras profundidades que nos mostró el camino de un arte nuevo, renovador y personal», lo cual es perfectamente aplicable tanto a Goya como a Rabal. Aunque es el propio Carlos Saura quien establece ese vínculo entre pintor, cineasta y actor al afirmar: «Buñuel tenía esa cosa que es muy aragonesa, y yo no sé si también muy española, que tiene por ejemplo Goya, que es una especie de mezcla entre violencia y sensibilidad... Cuando rodé *Goya en Burdeos*, a Paco Rabal, cuando me preguntaba cómo podía hacer su personaje, yo le decía muchas veces: «Pues mira, no tienes más que imitar a Buñuel». Y hay trozos de la película en que es realmente Buñuel, porque Paco, además, imitaba muy bien a Buñuel».

Y sin lugar a dudas, *Goya en*

Burdeos (1999) es la culminación de esa relación tan fructífera para el arte. La película está planteada como una reflexión en torno al acto de la creación y a la mirada del pintor en su vejez cuando recapitula su vida pasada, mostrándonos la fascinación que el cineasta siente por el pintor aragonés en toda su complejidad y riqueza, con Paco Rabal como gran protagonista. Su mirada acuosa, su voz quebrada y su cuerpo maltrecho representan con fuerza y nobleza la pasión arrolladora de un hombre vehemente y entregado.

El legado de Paco Rabal es de todo los amantes del cine, y muy especialmente de los murcianos, no en balde la Filmoteca Regional lleva su nombre. Paco fue un poco como don Rodrigo Díaz de Vivar, El Cid Campeador, que después de muerto siguió ganando batallas, en este caso concreto para bien del cine. Así lo entendió nuestro presidente Ramón Luis Valcárcel cuando tomó la importante decisión de recuperar la Filmoteca Regional, que andaba en el limbo de los desaparecidos, dándole de un edificio que acaba de ser restaurado y rehabilitado y honrar su memoria con lo que más le gustaba a don Francisco: el cine. Esperemos que la nueva andadura de la Filmoteca no defraude su memoria y a los murcianos. Salud, don Francisco.

DIEZ AÑOS SIN PACO RABAL



► **RECUERDOS EN IMÁGENES.** En estas fotografías se hace un breve repaso por algunos de los momentos de la vida del actor aguileño. **1** Con Catherine Deneuve rodó *Belle de Jour*. **2** Rabal y su gran amigo Rafael Alberti. **3** Con otro buen amigo, el también actor Fernando Rey. **4** Junto a su mujer, Asunción Balaguer, recitó sobre los escenarios a sus *Queridos poetas*. **5** Carmen Sevilla también fue una de sus compañeras de reparto. **6** El único premio Goya de su carrera lo logró con *Goya en Burdeos*, de Saura. **7** Rabal, en un cariñoso gesto con su padre. **8** Portada del single que grabó en 1967. **9** El murciano fue portada de numerosas revistas como *Nuestro cine*. **10** Con el cineasta Luis Buñuel, su 'tío'. **11** Un fotograma de la película *Pajarico* (1998), película rodada en Murcia. **L. O.**



Miguel Ángel Blaya

Presidente de la asociación Milana Bonita. Paco Rabal en el recuerdo

UNA DÉCADA...
¿YA O
SOLAMENTE?

Diez años sin Paco Rabal. ¿Parece que fue ayer o se nos figura ya una eternidad? A veces, en algunas ocasiones, puede parecer que nos ha dejado hace nada de tiempo. Y por otras connotaciones podemos llegar a pensar que hace ya una eternidad que estamos huérfanos de él. Unos lo sentimos cerca, muy cerca; otros, un poco más allá; otros, ni lo notan; y otros...

Todavía conservo en mi oído su ronca y rota voz en la última conversación telefónica que mantuve con él. Fue un par de meses antes de aquel fatídico agosto del 2001, y a propósito de una entrevista que le hicieron para un periódico de ámbito nacional y cuyo título era una frase textual suya: «Este país todavía huele a Franco».

Paco tenía incontinencia verbal. Raramente se despachaba con tres o cuatro minutos de conversación telefónica. Mucho menos si era en persona, de tú a tú. Y a vueltas con lo que él pensaba y su sabiduría le daba a entender, cuarenta y tantos minutos estuvo explicándome, por qué no convenciéndome, por qué dijo aquello; sus teorías no eran de cartón piedra. Parodiando el título, aunque en negativo, de otra gran película suya, Paco fue el hombre que nunca perdió su sombra.

Parece que fue hace un par de meses y han pasado ya... diez años. Y una eternidad se me figura cuando veo, observo y siento, sobre todo siento, el olvido. O la indiferencia que le profesa una parte, fútil pero incómoda, de esa sociedad (paisanos, amigos -tal vez no de ley sino coyunturales-, camaradas y allegados en general) que jamás podrá pagar o devolver a Paco Rabal lo que él la quiso e hizo por ella.

También es verdad que Paco no hacía las cosas del corazón para asentarlas en el haber a su favor. Ahí no predicó con el ejemplo; estuvo toda su vida agradeciendo la ayuda, el apoyo y todo buen comportamiento para con él. Eso, entre otros muchos aspectos, cualidades y condiciones era, y será siempre, su grandeza.